



La falsa tempestad

¿Sólo el sol tras la tormenta? ¿Eso era todo?
¿Para tan poco tanta lluvia, tanta bulla?

¿Una moraleja de gallinas picoteando
el suelo en busca del gusano, era cuanto
anunciaba, con tal vehemencia el agua?

¡Los rayos prometían dioses!
y sólo un poco de primavera han dejado
en boca de mi corazón sediento.

JORGE MARIO ECHEVERRY C.